

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes susceperitis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el *Batranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 rea-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LAS INDIAS INGLESES EN 1873. (1)

La expedición de los rusos contra el kanato de Khiva, en el Asia central, ha despertado la atención de Europa acerca del progresivo adelanto de Rusia hacia la India y sobre la eventualidad de un conflicto en tan remotas comarcas entre dicha potencia e Inglaterra. Mucho han escrito sobre la materia los diarios ingleses de Europa y Asia, y M. Vambéry ha publicado en la *Revista de Ambos Mundos* un artículo que parece resumir cuanto puede decirse. Opinamos con él que los ingleses han cometido un desacierto al no alarmarse con tiempo de las expediciones sucesivas de Rusia contra los diversos Estados del Asia central, Samarkanda, Aokkara, Kokan, etc; que el tratado de demarcación establecido entre lord Granville y el conde Shouvaloff para determinar los límites del Afganistán y de los pequeños principados que de él dependen, no detendrá a los rusos que se han comprometido a no franquearlos y que ellos encontrarán siempre un pretexto para eludir dicho tratado cuando se reconozcan bastante poderosos.

Es cierto que los ingleses se fortifican y construyen ferro-carriles en el Norte de su imperio, pero los rusos, por su parte, abren caminos y hablan de ferro-carriles para ir desde Orenbourg hasta los confines del Afganistán. Es, pues, posible una lucha, un terrible conflicto entre ambas grandes potencias, no solo posible, sino probable, cierta en un día más o menos lejano. El dominio de la India, sin embargo, es la gloria, la fortuna y la vida de Inglaterra. Para demostrar su importancia, hablaremos en este artículo de tres ó cuatro grandes acontecimientos referentes a este año: 1.º, el *durbár* celebrado en Bombay por el nuevo virey lord Northbrook; 2.º, el censo de la India inglesa; 3.º, el presupuesto de la misma; 4.º, la conferencia general protestante de Allahabad.

1. GRAN DURBAR EN BOMBAY.

Siempre ha gustado a los pueblos asiáticos, que sus Gobiernos se rodeen de una pompa extraordinaria y de todo esplendor posible. Alejandro, al cambiar los usos austeros de los maccedonios por los esplendores del Oriente, obraba por motivos políticos más que por gusto personal.

Los Jesuitas antiguos nos han descrito la magnificencia de la corte del famoso Alahar y el viajero Tascernier ha descrito con los más vivos colores el fausto suntuoso de los emperadores del Mogol. Los gobernadores ingleses que se han sucedido en el mando del vasto imperio, han obedecido más o menos a esta necesidad, acomodándose a las exigencias de su posición. Lord Northbrook, que de rico banquero de origen holandés que era, ha llegado a ser par de Inglaterra y virey de las Indias, ha querido, desde el principio de su administración, dar una alta idea de la majestad de la reina y del gobierno que representa. En Calcuta, más tarde en Lucknow, había celebrado algún *durbár* solemne, pero el de Bombay debía superar en magnificencia. Un *durbár* es lo que se llamaba antes una asamblea del campo de Mayo, donde todos los reyes vasallos, los príncipes y los señores feudales se presentaban con gran pompa a rendir pleito homenaje a su soberano.

En la India, en el día marcado, todos los príncipes, rajahs y señores independientes ó tributarios de un territorio dado, deben acudir a presentarse en persona, con todo el brillante aparato de su posición y rendir pleito-homenaje a la reina de Inglaterra en la persona del virey que la sustituye.

Véase, antes de pasar adelante, la opinión de un indio, publicada en un diario de Madras el 11 de Junio de 1873, sobre la conducta del Gobierno inglés respecto a los príncipes y señores del país. «La política del Gobierno inglés, en lo que se refiere al tratamiento de los príncipes indígenas, ha sufrido importantes cambios. Establecer alianzas sin más objeto que sus intereses comerciales, hacer la guerra por los más fútiles pretextos, mover a unos príncipes contra otros según su ambición lo exigía y otras maniobras tan poco honrosas, son cosas de otro tiempo que Inglaterra había olvidado, al parecer.

Entonces el león inglés parecía estar siempre alerta, pronto a lanzarse sobre alguna presa y a devorarla; hoy se le creía sumido en un abatimiento de que apenas sale... Se ha convertido en menos tímido y más complaciente: prefiere sufrir sin ruido algunos pequeños insultos, mejor que aventurarse en una nueva guerra en que su reputación militar pudiera sufrir algún descalabro. Considérese solamente la manera con que hoy son tratados, festejados y mimados los príncipes, rajahs y zemindars indígenas, en vez de como eran antes, con el menor pretexto, perseguidos como fieras, arrasadas sus fortalezas, destruidas sus ciudades, cuyo suelo se sembraba de val y se impregnaba de aceite y anexionados implacablemente sus estados.» Este cambio político de que habla nuestro indio procede principalmente de la época de la gran insurrección de los cipayos. Volvamos a nuestro objeto.

Traducciones de los *Estudios religiosos* de los PP. jesuitas este curioso trabajo sobre un asunto poco estudiado en España.

Para el jueves, 14 de Noviembre, estaba fijada la llegada del virey a Bombay. Los días anteriores, reyes, rajahs, zemindars y jefes de diversa especie, con sus denominaciones respectivas, habían acudido a dicha ciudad, con un séquito brillante y numeroso. Se hubiera dicho que era la ciudad de Delhi ó de Agra en los tiempos de mayor fortuna del imperio mogol. A las cuatro de la tarde del día mencionado, el vapor *Dalhousie* desembarcó al virey en el puerto de Bombay. Todo estaba dispuesto para ofrecerle una recepción verdaderamente regia. Una larga procesión en que figuraban, cada uno en el puesto fijado, los grandes dignatarios del Gobierno, las autoridades militares, los reyes y príncipes indígenas y los ricos mercaderes indios, atravesó lentamente la ciudad hasta el palacio del gobernador. El espectáculo era tan grandioso, dice un testigo ocular, que se hubiera creído vivir en los tiempos del califa Harun-al-Raschid ó del emperador Dhillanguir.

El viernes 15, se dedicó desde la mañana a dar audiencia privada a cada uno de los reyes, príncipes y jefes indígenas. En testimonio de pleito homenaje, ofrecían al virey cierto número de monedas de oro llamadas *mohrum*. El virey tocaba la suma como si la aceptase y la devolvía al donante a manera de regalo.

Después se les ofrecía *Altar* ó agua perfumada. Entonces los príncipes se retiraban, saludados así como a su llegada, con un número de cañonazos proporcionado a su rango. Tan pesada ceremonia duró desde las siete de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

A eso de las seis se verificó el *durbár* ó recepción general en la gran sala de la casa de la ciudad. Asistieron a él más de setecientas personas. Los reyes, príncipes y señores indios estaban cubiertos de oro, de diamantes y de pedrería. El rajah Rewah, dice un periodista, llevaba suficiente para comprar un reino. Los oficiales y dignatarios ingleses llevaban todas sus insignias y condecoraciones. Había allí toda la magnificencia de Europa y todo el fausto del Asia: jamás había visto Bombay una cosa semejante.

Al día siguiente se procedió a una de las importantes ceremonias: se concedió la investidura de la muy elevada orden de la *Estrella de la India* a la reina de Bhopal y M. Strachey, miembro del Gobierno de Calcuta.

Cuando el dominio de las Indias pasó de la compañía inglesa a la reina de Inglaterra se cambió de política y se concedieron honores, distinciones y beneficios a los jefes indígenas.

Entonces se creó para la India una orden de caballería, llamada de la *Estrella de la India*, distinción que puede concederse a europeos y a indios, pero solo por servicios prestados en la India misma. Cuando el virey de Egipto y M. Lesseps recibieron esta insignia, lo fueron en calidad de honorarios, no habiendo prestado el canal de Suez a la India sino un servicio indirecto. Esta orden, como la del Baño en Inglaterra y la de la Legión de Honor en Francia, tiene su gran maestro, sus comandadores, oficiales y simples caballeros.

La *begum* de Bhopal, joven princesa mahometana es india, de gran belleza, rara inteligencia y grande habilidad en el gobierno de sus Estados, había sido designada por la reina de Inglaterra para recibir la investidura de la altísima orden de la *Estrella de la India*. La ceremonia se verificó de la manera más espléndida. Una tienda inmensa, quizá la mayor que ha existido en el mundo, dice un corresponsal, se había dispuesto en una de las más hermosas explanadas de Bombay: estaba rodeada de pabellones de diversos tamaños. El interior de esta tienda estaba adornado con toda la magnificencia oriental. Sobre un elevado trono se sentaba, como gran maestro de la orden y representante de la reina el virey lord Northbrook. Todos los comandadores, oficiales y caballeros de la orden residentes en Bombay asistían con sus insignias y condecoraciones. Tenían un lugar destinado de antemano las autoridades civiles y militares y cuanto había de distinguido en la ciudad, notando la presencia del obispo católico.

La *begum* fué introducida por dos caballeros de la orden, mientras otro tenía arrollado el estandarte de la princesa. Procedió a la investidura, según el ceremonial acostumbrado. Se leyeron los decretos de la reina de Inglaterra que nombraba comandadora de la orden altísima de la *Estrella de la India* a la reina de Bhopal, por sus méritos, servicios y fidelidad. En seguida se le pusieron al cuello las insignias de la orden: al punto se vio brillar sobre su pecho la estrella de oro, se desplegó su bandera, se dispararon veintinueve cañonazos y toda la asamblea sintió un estremecimiento inexplicable de gozo y admiración. La nueva comandadora se inclinó delante del virey, que la dió la mano: después saludó del mismo modo a cada uno de los comandadores, oficiales y caballeros presentes. Una particularidad curiosa: la *begum*, aunque permaneció velada en su calidad de mahometana, se portó en todos los pormenores del ceremonial con una gracia y un garbo perfecto.

Los reyes, príncipes y señores presentes en el *durbár* de Bombay, son los más poderosos de esta parte de las Indias inglesas. Descendentes de los unos de antiguas familias soberanas, los otros de los jefes más influyentes del Rajpoutana, algunos de los poderosos nalahs mahometana-

nos que se hicieron independientes de los emperadores mogoles, serían los más a propósito para sacudir el yugo de sus actuales señores. Sin embargo, debemos decir que fuera del caso de una guerra extranjera, es casi improbable que ellos se concentrasen para un levantamiento general. Además, encontrando la mayoría de estos jefes, en el actual estado de cosas, paz, tranquilidad, honores y distinciones, se acuerdan poco de su independencia. Los ingleses que tienen en sus cortes les ayudan con sus consejos e influencia a gobernar sabiamente a sus súbditos, a poner orden y economía en sus rentas y les procuran generalmente una seguridad y un bienestar que antes desconocían. Todo esto hace que los más hábiles y hábiles de estos jefes, se unan mas y mas a sus dominadores y que hagan participar a sus pueblos de los beneficios de la civilización, con escuelas, hospitales y caminos de hierro. Digámoslo para concluir: Inglaterra demuestra habilidad en el Gobierno de aquel vasto imperio.

(Se continuará)

REUNION DE LOS CONSERVADORES.

La *Iberia* publica de ella la siguiente relación:

«Abrió la discusión el presidente y jefe señor duque de la Torre, manifestando, sin emitir su opinión, que había recibido encargo de los señores Martos y Becerra de proponer al partido constitucional una inteligencia con los elementos radicales que representan aquellos señores, enarbolando desde luego la bandera de la República unitaria.

El general Serrano expuso que no había contraído otro compromiso al aceptar el encargo que él de hacerlo presente a la Junta, para que esta resolviera lo más conveniente y acertado. Examinó después nuestro ilustre jefe el verdadero estado de la política y la situación de España; aconsejó a su partido la más estrecha obediencia en los acuerdos que se tomaran, y vino en lo que era preciso prestar al Gobierno el apoyo más decidido como y leal que puede dispensarse a los mayores amigos; haciendo constar de paso que él no sólo había aconsejado los nombramientos de los generales Concha (D. Manuel y D. José) para los mandos del Norte y de la isla de Cuba, sino que si él hubiera sido gobierno, hubiera hecho aquellos nombramientos.

Esta declaración la hizo el general Serrano en vista de las reticencias de algunos periódicos al ocuparse de dichos nombramientos.

El general Ros de Olano manifestó después, que él, como todos los generales presentes, había ofrecido ya su incondicional apoyo al Gobierno para que utilizara sus servicios allí donde los creyera necesarios. Añadió que el Gobierno actual se hacía acreedor al leal concurso de todos los españoles para ayudarle en la patriótica tarea que había emprendido de restablecer el orden y los fundamentos sociales, tan profundamente conmovidos. Dijo también que debían tomarse las cosas como se encontraban, aceptando los hechos consumados, sin levantar banderas que pudieran infundir sospechas, y mostrándose contrario por lo tanto a la idea de inteligencias con ninguna agrupación política que no fuera el partido constitucional.

El Sr. Groizard dijo que se ocuparía solo de lo que en su concepto convenía hacer en beneficio de la patria, puesto que todo redundaría en provecho de su partido. Rechazó la idea de aceptar como dogma la república unitaria, y si el de la república española como símbolo de alianza entre los partidos radical y conservador. Agregó que, al aceptar la fórmula propuesta por los Sres. Martos y Becerra, podía creerse que el partido constitucional se fundía en el radical, y que proclamando la república española como fórmula de transacción y transición, ni se daba lugar a aquella creencia ni había inconveniente en aceptar las inteligencias propuestas, para lo cual indicaba la conveniencia de nombrar una comisión que se entendiera con los Sres. Martos y Becerra a fin de llegar al acuerdo.

Elogió la conducta del Gobierno, declarándolo partidario, no solo de la benevolencia, sino del apoyo más eficaz y decidido para salvar la libertad, el orden, la familia, la religión y la unidad de la patria, ya que el Gobierno parecía haber renunciado por completo a la idea de la federación.

El Sr. D. Francisco Santa Cruz declaró que no podía estar conforme ni autorizar con su voto ninguna forma republicana que sirviera de dogma a su partido; creyéndose obligado a hacer esta declaración a manifestar también que, si se tomara este acuerdo, él dejaría a su partido y floraría en el retiro de su casa las desdichas de su país.

Dijo después que el partido constitucional, que no podía renunciar a su historia monárquica, al declararse republicano bajo cualquier forma, ni sería creído lealmente por los republicanos históricos de diversos matices, ni podía contar en lo sucesivo con el apoyo de las clases conservadoras, que consideran la República un peligro para la paz, la libertad y la unidad de la patria; y terminó declarándose contrario a las inteligencias con otros partidos, puesto que desde su campo, con sus principios y sin nuevas y funestas banderas, el partido constitucional debía y estaba obligado a prestar al Gobierno su leal y decidido apoyo en tanto que continuara la senda de orden emprendida.

El Sr. Romero Ortiz habló después, manifestando en primer término que respecto a la proposición de inteligencia con el partido que representan los señores Martos y Becerra se sometía al acuerdo que adoptara la mayoría.

El orador dijo que creía que había llegado el momento de que el partido constitucional fijara su línea de conducta y levantara una bandera, creyendo que debía ser la de la República unitaria ó española, cosas para él sinónimas, y que las clases conservadoras no creían en este caso que la República iba a ser el desorden y la anarquía, puesto que se proclamaba por hombres de gobierno experimentados que habían dando días de paz a la patria.

Añadió que debía prestarse desinteresado

apoyo al Gobierno, porque estaba en la creencia que había renunciado a la idea federativa; pues si pensara otra cosa aconsejaría lo contrario a su partido. Dijo que no creía que el levantamiento de la bandera republicana unitaria al lado de la del Gobierno no podía interpretarse como signo de hostilidad, insistiendo en que se adoptara por el partido constitucional la fórmula republicana.

El Sr. Alonso Martínez pronunció después un notable discurso, en el que, empezando por decir que no había variado de principios y que era hoy más monárquico que ayer, hizo un gran elogio del Gobierno por su política francamente resuelta en favor del orden; que el partido constitucional debía apoyar al Gabinete con desinterés y abnegación, y que sería tanta mayor la gloria que alcanzara su partido cuanto más rápidamente se llegara a la pacificación de la patria, asegurando su integridad y dando garantías de respeto a la sociedad, a la familia, a la religión, a la libertad y al orden.

No juzgó conveniente las alianzas con ningún partido extraño, y aconsejó que no se levantara bandera alguna para renunciar a sus principios, si bien podían aceptarse los hechos consumados como tránsito para llegar al logro de las aspiraciones del partido.

Rectificaron varios señores de los que habían usado de la palabra anteriormente, insistiendo en sus afirmaciones, pero manifestándose dispuestos a acatar el acuerdo de la mayoría.

El señor Sagasta hizo uso inmediatamente después de la palabra, empezando por manifestar que el partido conservador estaba obligado a servir lealmente al Gobierno constituido sin crearle el menor obstáculo; pero que no podían hacerse alianzas con partidos extraños, porque tales inteligencias peligran la temeridad de un modo poco patriótico, y atribuirles ulteriores fines; que el partido constitucional tenía su bandera y sus principios, y que con ellos y desde su campo podía ayudar más desembarazadamente al gobierno sin hacerse sospechoso.

Añadió que si la República hubiera sido el Jordan donde pudieran ir a purificarse de las faltas que como monárquicos hubiesen cometido los constitucionales, cumplirían con un sagrado deber recibiendo el bautismo de republicanos; pero que siendo, por el contrario, considerada esta forma de gobierno por el país como la más funesta para la paz en el interior y como un peligro para la tranquilidad en Europa, no podía proclamarse por el partido esa forma de gobierno como dogma para su partido, puesto que inspiraría recelos en el exterior, y en España no serían creídos como sinceros los monárquicos que tal declaración hicieran.

Que no aceptaran como principio la República no impedía que fuera reconocida como un hecho consumado por su partido, el cual, si fuera llamado a reír los destinos de la patria durante el período de la República, gobernaría en nombre de la misma hasta que se pacificara el país por completo, y garantidos los derechos de todos los ciudadanos pudiera consultarse la opinión sobre la forma definitiva de Gobierno.

También dijo el Sr. Sagasta que él aceptaría una República basada en principios tan sólidos como permanentes y en la que, constituidas dos Cámaras, funcionara un Senado permanente compuesto de las altas dignidades de la Iglesia, de la milicia, del Estado, de los grandes de España y otras personas, en fin, que por su ilustración, por su arraigo ó por sus servicios a la patria pudieran tener derecho a formar parte de dicha alta Cámara y fueran prenda segura de orden a la sociedad.

Encareció de nuevo la necesidad absoluta de ayudar al gobierno en la patriótica obra de pacificar a España, prestando todos su concurso con el mayor desinterés y lealtad, y proponiendo que se manifestara al partido radical que los constitucionales se creían obligados a no acceder a su proposición para evitar que con las alianzas que se hicieran pudieran despertarse recelos en los hombres de la situación.

El Sr. D. Juan Bautista Topete dijo que no debía aprobarse la aseveración del Sr. Sagasta relativa a que no debía enarbolarse por el partido la bandera de república unitaria, sino que, por el contrario, él creía que era la única salvación que quedaba a los constitucionales si no querían caer en brazos de los alfonosinos, robusteciendo antes su causa, cuyo triunfo sería en su concepto el mayor de los peligros que pudiera caer sobre el país; y se manifestó poco dispuesto a las alianzas propuestas por el partido radical.

Recibió el Sr. Sagasta, y luego hizo uso de la palabra el Sr. D. Augusto Ulloa, mostrándose completamente de acuerdo con lo expuesto por los Sres. Alonso Martínez y Sagasta, y haciendo la declaración de que como dogma no podía aceptar la República bajo ninguna forma por abrigar ideas completamente contrarias a las del partido dominante.

El señor duque de la Torre preguntó después a la reunión si se aceptaba la fórmula propuesta por el Sr. Sagasta, y el acuerdo fué afirmativo por unanimidad.

Tal es la reseña ligerísima de la reunión celebrada por la junta directiva de nuestro partido, a la que se ha dado tan diferentes interpretaciones.

PARTE OFICIAL.

Hoy publica la *Gaceta* un decreto disponiendo se encargue nuevamente del ministerio de la Gobernación D. Eleuterio Maisonnave, por haber regresado a esta capital.

Por decreto del ministerio de Estado se nombra secretario general del mismo a D. Melchor Almagro Diaz.

Precedido de un preámbulo publica el diario oficial un decreto del ministerio de Gracia y Justicia autorizando al mismo para nombrar magistrados interinos, siempre que sean necesarios para sustituir a los propietarios.

Por decreto del ministerio de Marina se consideran adecuadas todas las licencias, cualquiera que sea la causa de su concesión, que se están disfrutando en la actualidad; se dispone cese en el cargo de segundo jefe del departamento del Ferrol y comandante general de su Arsenal, el capitán de navío D. Victoriano Sanchez y Barcáiztegui, y en el de segundo jefe

del departamento de Cádiz y comandante general del arsenal de la Carraca, el capitán de navío D. Federico Lobaton; se nombra para el primer mando del Ferrol el contraalmirante D. Santiago Duran, y para el de la Carraca al de igual clase D. Jacobo MacMahon. También se nombra jefe de la sección del personal del mismo ministerio al capitán de navío D. Gabriel Pita, de la sección de armamentos al de igual clase D. José Oreiro, de la sección marítimo-industrial a D. Eliseo Sanchez, de la sección de contabilidad a D. Juan Bautista Blanco, de la de ingenieros a D. Tomás Tallier, de la de artillería al brigadier D. Cándido Barrios, de la de tropas de Marina al coronel D. José Ochoa, y de la de sanidad a D. Bartolomé Gómez. Igualmente se publican por dicho ministerio los nombramientos de los nuevos empleados del mismo.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

Las especiales circunstancias que sirvieron de fundamento a las disposiciones contenidas en las leyes de 4 de Julio y 5 de Agosto últimos respecto a la renovación de las letras y pagares del Tesoro vencidos y a vencer en aquellos meses y en el actual, lejos de haber desparecido, puede decirse que desde las fechas citadas tomaron un carácter de mayor gravedad. Por esta razón las Cortes, que ya habían dado una muestra elocuente de su patriotismo votando los recursos necesarios para saldar la Deuda flotante y extinguir el déficit del Tesoro, no dudaron un momento, ante la crisis suprema en que colocan al país los terribles enemigos de la libertad y del orden, en dotar al Gobierno de la República de extensas facultades para que pudiera obrar con la presteza y la energía que las circunstancias demandan en todos los ramos de la administración que le está confiada.

En esta atención, habiendo de acudir el país a la guerra civil con todos sus recursos; siendo importante el valor de las letras y los pagares que han de vencer en el próximo trimestre, y estando demostrado por la experiencia que habrían de ser sensibles para el crédito público los efectos de la venta inmediata y poco meditada de las garantías consignadas a favor de los acreedores en varios establecimientos; el Poder ejecutivo, reunido en Consejo de ministros, de conformidad con lo propuesto por el ministro de Hacienda, ha tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las disposiciones de las leyes de 4 de Julio y 5 de Agosto últimos se hacen extensivas a los vencimientos de los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre del año actual que no fueron ya renovados a virtud de las mencionadas leyes.

Art. 2.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes del presente decreto.

Madrid treinta de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Hacienda, Manuel Pedregal.

PARTE EXTRANJERA.

El ministro de la Guerra, del mariscal MacMahon se ocupa en repartir las tropas en todo el territorio francés, y en la formación de los cuadros del ejército. Dicese que crea diez y ocho regimientos de infantería y catorce de caballería.

La artillería es también objeto de su solicitud; mas no puede en estos momentos dedicarse a completarla, por falta de un personal suficiente.

De Berna anuncian que el 25 terminó la legislación, dedicada por las Cámaras federales a las cuestiones de caminos de hierro exclusivamente. Volverán a reunirse en los primeros días de Noviembre próximo, para ocuparse en asunto de más importancia: la revisión de la Constitución suiza.

En Roma han vuelto a circular rumores de que Su Santidad se hallaba indisputado, pero sin el menor fundamento por fortuna. El Soberano Pontífice recibió el 25 de este mes a la sociedad de socorros para los militares pontificios.

Asegurábase en aquella capital que el Consistorio anunciado no se celebraría hasta el mes de Noviembre próximo.

Es digno de notarse que la política de Roma aparentase oponerse a las demostraciones de simpatía que el día 22 se hicieron por los republicanos revolucionarios delante del palacio Cavour, que alberga la legación del emperador de Alemania.

Francia, aunque vencida, hoy que entra en vías de orden, se impone con su sólo nombre al Gobierno del rey de Cerdeña.

En Londres se considera a M. Gladstone decidido a disolver el Parlamento y proceder desde luego a las elecciones generales.

Dos razones parece que lo deciden: su estado de salud que, no siendo bueno, le hace apeteecer el descanso, tan necesario a los políticos en sus períodos de decadencia, y las repetidas victorias de los conservadores en las últimas elecciones parciales. El disgusto consiguiente a estos reveses lo exacerbará la probabilidad de otro triunfo de aquellos en las elecciones de Bath.

En cuanto a las generales, se anuncian para Noviembre. Las circunstancias que rodean hacen algún tiempo al Gabinete Gladstone-Granville inducen a creer que, en efecto la hora de reñir una batalla con los conservadores ha llegado. Estos la esperan llenos de confianza en el triunfo.

El prefecto de la Saboya francesa, al saludar a monseñor Pichenot, Arzobispo de Chambéry, que ha regresado a su diócesis, pronunció las siguientes frases:

En nombre de cuantos funcionarios públicos me rodean os ofrezco una activa colaboración en la obra de la pacificación de los espíritus y de la regeneración de las almas, cuyo principal cargo es exclusivamente vuestro.

Dichosos los municipios que tienen autoridades semejantes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 1.º de Octubre de 1873.

LAS NOCHES LUGUBRES.

Gran cosecha de argumentos interesantes está dando la revolución en España para los futuros dramaturgos y novelistas. Si desde la gloriosa de 1868 anda por los aires algún nuevo *Diablo Cojuelo* registrando lo que entre gallos y media noche pasa en los estrados gubernamentales, debe tener a estas horas un cuaderno de *Misterios de Madrid*, que ciertamente se dejarán en mantillas las famosas conspiraciones del serrallo damasquino, las tremendas justicias de la Señoría de Venecia, y hasta las inverosímiles atrocidades adjudicadas por la inventiva de tanto pillo y tanto loco al tribunal de la Inquisición.

Jamás la política había sido tan dada á trasnochar, sobre todo en este Madrid, donde teatros, bailes, conciertos y tertulias se comienzan á la hora que se acaban en todas las poblaciones donde hay gentes que tribujen. Los ministros parecen enamorados de la aurora; y aun los que ordinariamente gustan, como Castelar, de acostarse temprano, parece que no reciben la inspiración del gémino gubernativo sino á la hora de Maitines.

¿Y qué había de suceder? Como quiera que la política gubernamental y cancelleresca no está en actividad sino mientras el mundo duerme, resulta que la obra política insurreccional y subterránea le sigue el humor, y hace también de las suyas á favor de las nocturnas sombras.

De aquí lo dramático y novelesco de toda nuestra historia contemporánea. Evidentemente el espíritu rector de nuestra vida política, es algún alma de lechuza; y así se explica cómo y por qué los sucesos más importantes de esa vida no salen nunca á la luz del sol.

Citemos casos. A la hora misma en que el ave nocturna de la linfa saboyana posaba el vuelo en las costas españolas, era asesinado en medio de la calle, y por un numeroso grupo quizá de patriotas descontentadizos, el presidente del Consejo de ministros, general Prim (á quien Dios haya perdonado), el cual iba en su carruaje, y acompañado de sus ayudantes de orden.

¿Por qué le mataron? ¿quién le mató? Cuatro horas llevaba ya de herido cuando la policía de Madrid se enteró del suceso. Una buena carreta, tirada por un buen par de bueyes, no podría ya arrastrar el volumen del proceso formado acerca del lance. Pues bien, ¿quién mató al general Prim? ¿por qué le mataron?

El proceso no lo dice. ¿Qué gran asunto para drama!

Otro presidente de otro Consejo de ministros, el Sr. Ruiz Zorrilla, va y sale otra noche diciendo que en otra esquina le han disparado unos cuantos tiros. La policía tampoco supo nada. El tribunal mandó escribir mucho papel. Ya ni el mismo Ruiz Zorrilla se acuerda del asunto. Pero ¿quién le tiró? ¿por qué le tiró? Misterio nocturno, muy de molde para la inventiva novelesca del futuro, no sabemos si Víctor Hugo ó Paul de Kock, ó quien quiera que sea el autor de *Bertoldo y Bertoldino*.

Dan las doce. Brilla una luna como un sol. En medio de la calle del Arenal descerrajan toda una batería de trabucos contra la dinastía, que iba en coche. Muere un caballo. Corre la policía; mata á un hombre; prende á otros pocos. Acude el indispensable *juzgado de guardia*. Se instruye el correspondiente proceso. El cual tiene fin como todas las cosas de este mundo....

Bueno. Pues ¿quién atentó á la preciosa vida del caballo de la dinastía? ¿Por qué?... Si Quedado refloja, escribirá sobre el particular una jácara.

Tremenda conspiración carlista estalló neches atrás. El puente de Segovia, y toda la línea estratégica de Madrid á Carabanchel, se cubrió de partidarios del absolutismo. Argos de la libertad, el gobernador de Madrid, remueve á la Guardia civil, que dormía los siete sueños. El jefe de la Guardia civil no sabe nada. Préndese á un Cura. No se forma proceso, pero se interpela sobre el negocio en las Cortes. Crúzase con este motivo varias contestaciones entre el jefe de la Guardia civil y un ministro de la República. Dice, ó insinúa un diputado que el gobernador no jugaba limpio. Responde el Gobierno que está satisfecho del gobernador y del jefe de la Guardia civil, y que por lo mismo no admite las dimisiones presentadas por los dos personajes...

No se habla más del asunto. A los pocos días, el gobernador pasa del ministerio activo de la policía al panteón del Consejo de Estado, y el jefe de la Guardia civil no sirve para esa jefatura.

¿Qué fin de los carlistas conjurados? ¿Quién le ha explicado al Cura por qué le prendieron? ¿Por qué y para qué se perturbó el sueño de la Guardia civil? ¿Por qué el gobernador de Madrid no es ya ni gobernador ni cesante? ¿En qué está la información parlamentaria que, si no estamos equivocados,

se mandó instruir sobre aquel nocturno acaecer?

Si revive D. Ramon de la Cruz, aquí tiene un asunto magnífico para varios sainetes.

Caso más reciente todavía. ¿Qué gritó en el anochecer del domingo último el batallón de la Latina? ¿Por qué pasó noche toledana la pobre Guardia civil?...

Mejor dicho, ¿qué legiones de demonios se sueltan todas las noches, que apenas pasa una sin que al amanecer del día siguiente averiguemos haber estado sobre el cráter de un volcán? ¿Será cosa de que Madrid se haya convertido, de corte de la monarquía, en *Corte de los milagros*?

Todavía vamos á ver que tras la noche menos pensada, en que nos acostamos republicanos, amanecemos unionistas, sin que el respetable público lo coma ni lo beba.

Esto no puede seguir así. Va siendo ya broma muy pesada que cuando se nos ha ofrecido hablarlo todo por el crisol de la publicidad, estemos los profanos asistiendo á la representación del drama político sin entender una palabra del argumento. La cosa es tanto más dura cuanto la luna nos cuesta excesivamente cara.

El antiguo régimen nos trataba, es cierto, con soberano desden; pero no se burlaba de nosotros. Decíanos que la miel no se había hecho para la boca del asno; que los negocios de Estado no servían para pasto de pizuelas; y nos resignábamos benévolamente á que se gestionara sin darnos cuenta de ello lo que importaba á nuestro pró comun. Pero hoy se nos dice que en materia de intereses públicos, todo lo hemos de saber todos; y resulta que casi nadie sabe nada. El último tabernero está tan llamado á ser ministro como el primer doctor kranista; y sin embargo, nos hallamos con que tan luego como cambia el tonel por la poltrona, se abrocha como un Metternich.

Repetimos que esto es muy fuerte. La franc-masonería, en el ejercicio de sus facultades ordinarias, puede muy bien hacer que cualquier bribón del grado 33 se eleve á malvado del número 60. Pero esto de hacer de palos de escoba hombres de Estado, es ya para tentar nuestra paciencia y obligarnos á cualquier disparate.

Que la *civilización moderna* nos estruje y nos desplume, nos afrente y nos ahoroje, y nos acuchille y nos mate. Pero que no haga burla de nosotros. Que no nos ponga grillos en nombre de la libertad, ni nos robe en nombre de la utilidad pública, ni después de ofrecernos parte activa en la gestión de los negocios del Estado, nos convierta en estúpidos mirones de una indecente danza de monos sangrientos.

DIVISIONES.

Las reuniones celebradas estos días por los hombres importantes de los partidos doctrinarios que llevaron á cabo la revolución de Setiembre, han sido ocasión de nuevas discordias en el ya revuelto campo de la política española.

Como en 1865, el antiguo partido de la unión liberal se encuentra completamente dividido y en desacuerdo los hombres de segunda talla con las eminencias que pretenden dirigir la política, encaminándola por ciertos senderos que repugnan á casi todos sus subordinados.

En el artículo en que ayer dábamos cuenta de lo sucedido en la reunión celebrada en casa del general Topete, indicamos ya que algunos de los hombres importantes de la fracción unionista habían levantado resueltamente la bandera de la república, renegando de la historia, de los antecedentes y de los compromisos de su partido, no produciendo sus palabras la sensación que era de esperar, dada la gravedad de la declaración y dada la importancia de los que allí estaban reunidos.

Los periódicos del partido y muchos de los hombres políticos que no asistieron á la reunión citada, han puesto el grito en el cielo apenas han sabido detalladamente lo sucedido, cuya sucinta relación verán nuestros lectores en la primera plana, habiéndose promovido con este motivo un cisma, cuyo resultado será indudablemente la división del grupo unionista-conservador, muy quebrantado ya desde la marcha del duque de Aosta á Italia.

El *Diario Español* descarga bala rasa contra los señores de la Junta directiva y le dedica el siguiente suelto:

«La mejor prueba de la inconveniencia de esta reunión ociosa, está en que los acuerdos que en ella se tomaron no resuelven nada nuevo, no suponen nada nuevo. Lo que ayer acordaron los señores de la titulada junta directiva, lo había hecho ya nuestro partido sin esperar á que se lo aconsejaran los que se arrogan su dirección política. Ya nuestro partido, desde el momento en que el Gobierno que ha tomado las riendas del poder ha entrado en una nueva senda de salvación para la patria, se apresuró á prestarle su leal y desinteresado apoyo, sin abdicar ni renunciar en lo más mínimo sus principios monárquicos de orden y libertad bien entendida, y ya nuestro partido ha manifestado bien claramente que no admite ni quiere alianza alguna con los radicales.

Este mismo parece que ha sido el acuerdo tomado por la llamada junta directiva. ¡Heróica resolución! ¡Si creieran estos señores que hasta que obtuviera su aprobación y recibiera su *exequatur* no tendría importancia ni causaría estado el acuerdo que sin necesidad de su tardío consejo había tomado el partido conservador?

Después de esto, el diario semi-alfonsino

censura las declaraciones de los Sres. Topete, Serrano y Romero Ortiz, afirmando que el partido conservador, sin negar su apoyo al Gobierno en las cuestiones de orden público, debe conservar íntegro su programa, é integros los lemas escritos en su bandera.

Por su parte *El Gobierno*, periódico que hasta aquí había pasado como el órgano del señor Topete, censura también la conducta seguida por la junta directiva, y no acepta nada que tienda á variar los principios del partido conservador, á los cuales sigue rindiendo ferviente culto el diario unionista; después añade el siguiente suelto:

«Nuestra política, dice, en la cuestión de conducta que ayer se trató en la reunión de casa del Sr. Topete, no era la política que prevaleció.

Para eso teníamos presentes varios hechos ocurridos desde Abril acá entre radicales y conservadores, y también el peligro, —compiendo con los radicales,—de caer en brazos de otros partidos que son la protesta viva de la revolución de Setiembre, pues está claro que el partido constitucional que no tiene hoy solución, ó lo que es peor, que quizá tiene varias y contradictorias, no puede permanecer así mucho tiempo sin riesgo de disolución ó de olvido.

Lo repetimos. La política que ayer prevaleció no es nuestra política; pero como en las cuestiones de conducta debe prestarse la disciplina, nosotros acatamos y mantendremos el acuerdo de nuestros amigos.

Tenemos, pues, que, según la declaración del *Gobierno*, el partido constitucional no tiene hoy solución, ó lo que es lo mismo, tiene varias y contradictorias, lo cual le coloca en el peligro de disolverse.

Sin necesidad de cavilar mucho se ve cuáles son estas varias y contradictorias soluciones; una de ellas es la alfonsina, hacia la que se inclinan el Sr. Alonso Martínez, el señor Santa Cruz, y según se dice, hasta el señor Sagasta; y otra la República unitaria, que es la que prefieren el general Serrano, el Sr. Topete y el Sr. Romero Ortiz, es decir, los que por hallarse más comprometidos con la revolución de Setiembre, temen que al levantarse la situación derrumbada entonces, quiera vengarse de la mala pasada que le hicieron los referidos personajes.

Pero como el resto del partido conservador no tiene los mismos temores, de aquí que la solución alfonsina sea la más aceptada entre los políticos que asisten al casino de la plazuela de Pontones, donde á semejanza de lo que pasa en la tertulia progresista, se murmura de los jefes y se piensa en demostraciones de censura á su política.

Pero si es mala la situación del partido conservador, no es mejor la del radical también dividido y perturbado, hasta el punto de haberse declarado semioficialmente el cisma y de haber aparecido el sacerdote de la nueva doctrina que es nada menos que el marqués de Sardoal, el cual, desde el círculo de la calle de Carretas ha lanzado la excomunión á los prohombres del radicalismo que hace algunos días se reunieron en casa del Sr. Montesinos, manifestando que sólo son los buenos los que asistieron á casa del Sr. Beranger, donde se trató de reorganizar al partido aproximándole á los republicanos y alejándole del campo conservador que es á donde algunos antiguos progresistas quieren plantar definitivamente sus tiendas.

Toda la turba multa del radicalismo sigue al marqués de Sardoal, habiéndose promovido tal algarazas de algunos días á esta parte, que los salones de la célebre Tertulia, desiertos y silenciosos desde la derrota del 23 de Abril, han vuelto á recobrar la animación de aquellos días en que bajo sus bóvedas se discutían las gravísimas cuestiones de dar una serenata al Sr. Ruiz Zorrilla, de preparar alguna expedición á Tablada, ó de arreglar alguna manifestación contra Sagasta.

El *Imparcial*, al ver lo que sucede, sigue llorando y escribiendo tristes artículos encaminados á lamentarse del miserable espectáculo que presentan ante el país, ávido de paz y de reposo, los partidos políticos que habían prometido salvarle y redimirle.

Veamos nuestros lectores cómo empieza hoy este periódico su primer artículo de fondo:

«Conocida ya nuestra opinión acerca del lamentable espectáculo que están dando al país los partidos que representan entre nosotros las conquistas de la revolución de Setiembre en su forma más templada. Después de cinco meses de inacción, el primer síntoma de vida que ofrecen es la reproducción de sus desconfianzas, de sus rencores, de sus odios y sus antagonismos.

Con tales elementos se aspira á regenerar el país, haciendo entrar la política por cauces más saludables que los del federalismo.

Hoy, como ayer, nada tenemos que añadir á lo que dice el periódico radical; es tal la podredumbre, tal la miseria de los partidos doctrinarios, que hasta los diarios encargados de defenderlos dejan escapar de vez en cuando confesiones como las que ayer trascubrimos en nuestras columnas, confesiones que arranca la verdad aun á los más interesados en ocultarla.

¿Y con esta gente y con estos elementos se puede salvar á España?

No sabemos si son más locos los que lo dicen ó los que los creen.

INSURRECCION FEDERAL.

Todavía no se ha entregado Cartagena á las autoridades del Gobierno, á pesar de que el descalabro de Alicante ha servido de durísima lección á los defensores del baluarte cantonal. Sin embargo, se espera que muy

pronto caiga en poder del general Ceballos, según las noticias de los periódicos ministeriales, que, si bien algunas veces se han equivocado al anunciar como próxima la rendición, hoy pueda ser que no se equivoquen y acierten en sus proféticos anuncios.

En efecto, cada día llegan nuevas noticias sobre el estado fatal y agonizante de la insurrección, y no sabemos cómo se sostiene esta todavía, y cómo no han trepado ya los soldados del Gobierno por las trincheras federales, abandonadas al parecer á sí mismas, pues sus defensores tienen bastante que hacer con sus luchas intestinas, sus mutuas desconfianzas y hasta con su hambre y necesidad, que son muy grandes, según los ministeriales.

Como no se pueden dar noticias desfavorables al Gobierno, los periódicos publican las siguientes, que á ser ciertas, hacen esperar para un brevísimo plazo la terminación de los asuntos cantonales.

La *Gaceta* oficial dice: «Valencia. El general en jefe desde la Palma dice que ha recorrido el campamento, durante cuya operación el castillo de Atalaya le hizo algunos disparos: ha encontrado las tropas en buen estado de disciplina y con excelente espíritu militar. Por la mañana se le presentó un artillero desertado de Cartagena diciendo que no quedaban allí de su cuerpo más que 12 individuos: que el batallón de Mendigorría intentó sublevarse anoche ó anteayer noche por falta de paga y por la escasez de ración: que los presidiarios de los dos más de condena no han querido tomar parte; pero que los restantes, que son los más criminales, con una compañía de voluntarios de la Huerta de Gelves son los que se oponen á la rendición, conteniendo á los demás: que al regresar de Alicante las fragatas que lo bombardearon hubo gran pánico, pues esperaban grandes recursos, cuando solo trahen averías y algunos heridos, y que en Cartagena ignoran la devolución de las fragatas *Vitoria* y *Almansa*.

—Son numerosas las deserciones que se cometen todos los días en la plaza de Cartagena, fúndase muchos individuos de los que se encuentran en aquella localidad, al campamento de las tropas leales.

—Según noticias que por conducto fidedigno se tienen de Cartagena, la excisión aumenta entre los pocos elementos que de la insurrección cantonal quedan en dicha plaza. Las últimas salidas han sido hechas por los insurrectos que desean á todo trance la rendición, quienes creían que de momento así á todos la impotencia de esta aceleración el momento de la entrega.

Al regresar á Cartagena las fragatas insurrectas, se produjo un gran pánico entre los rebeldes, pues cuando esperaban que les traerían grandes recursos se encontraron con que venían con averías y algunas bajas.

El estado de disolución es por consiguiente completo; y la resistencia, si es que todavía hacen alguna los insurrectos de Cartagena, tiene que ser muy débil.

A *El Times* anuncian de Alicante con fecha del 24, que en la noche anterior los comerciantes y residentes británicos en aquella ciudad telegrafiaron al conde Granville y al procurador general de la Corona que considerasen si el estar tripulados los buques insurrectos por presidiarios, algunos de ellos sentenciados por horribles crímenes, no es una violación de las leyes y usos de las naciones y privaba á los insurrectos de cualquier privilegio que en otro caso podrían concederles las potencias neutrales. También hicieron presente al almirante Yelverton que no les era posible poner á salvo en cuatro días su propiedad, y le pidieron un nuevo plazo; pero el almirante les contestó que las órdenes terminantes de su Gobierno solo le permitían imponer un plazo de cuatro días en beneficio de los residentes ingleses.

El Times, en un artículo que dedica á este asunto, se pronuncia en favor de la neutralidad. (Epoca.)

—A las siete de la mañana de hoy ha fundado en el puerto de Alicante el vapor *Le Vigie*; este fué el que después de haber presenciado el bombardeo, se retiró de aquellas aguas, siguiendo á las fragatas insurrectas, y el que puede decir dónde las ha dejado. El Gobierno nada sabe. (Idem.)

—Con motivo del aniversario de la batalla de Alcolea, se ha celebrado ayer una Misa en el punto del mismo nombre. Esta noticia la transmitió por telegrama al Gobierno el gobernador de Córdoba.

No ha reinado la misma tranquilidad en Béjar, donde por efecto del mismo aniversario, algunos insurrectos trataron de alterar el orden, pero fueron detenidos por la autoridad los principales motores del alboroto. (Idem.)

—Las fragatas hostilizadas, después de haber terminado su infame obra en Alicante, tomaron rumbo hacia el Suroeste, y se propusieron regresar á Cartagena, pero todavía no han llegado á su puerto, y de esto tiene noticias exactas el Gobierno. Este presume que se hayan encaminado directamente al Sud, para refugiarse en Orán, por que á pesar de los destrozos que experimentaron los buques insurrectos, iban en estado de navegar, aun cuando con algunas dificultades. No habrán querido presentarse en Cartagena con la nueva del fracaso para no desalentar á los cantonales, y tal vez, y esto es lo más probable, convencidos los insurrectos de que podían ser apresados por la *Almansa* y la *Vitoria* en el Estrecho, se hayan dirigido á Orán.

En este estado se encuentran las noticias respecto á los buques de Cartagena, esperando el gobierno de un momento á otro luz más clara para nuevas deducciones.

Respecto de los buques recobrados en Gibraltar, las noticias son tales, que no han podido menos de afligirnos profundamente. El contralmirante Lobo las ha recogido en una situación tal, tan exhausta de todo, tan necesitada de reparaciones en su armamento, que no nos atrevemos á asegurar que salgan tan pronto como la impaciencia pública reclama. (Idem.)

—Se ha recibido hoy un despacho del contralmirante Lobo, dando cuenta al Gobierno del estado en que se le han entregado las fragatas *Almansa* y *Vitoria*. Destrozados los aparatos, sólo los fondos, sin un polvo de carbón; en fin, en un estado tal, según declara el mismo Sr. Lobo, que se necesitarán unos días para repostarlas de lo más indispensable, si quiera para que puedan entrar en servicio. (Diario Español.)

—Según las últimas noticias del interior de Cartagena, recibidas por la *Agencia Fabra*, la fragata *Talaba*, después de haber salido del puerto, volvió remolcada por el *Fernando el Católico* por no poder seguir navegando á causa del mal estado de su máquina. Después fué remolcada al dique flotante donde se trataba de repararla.

Se confirma la noticia de que Paul y Angulo

se halla en aquella ciudad. Los insurrectos fijaban todas sus esperanzas en el resultado de la expedición á Alicante.

(Correspondencia.)

—Con el general Pierrard se hallan en París los Sres. Lopez Borrogero, Nuñez y otros 25 españoles, entre militares y paisanos, de los que han seguido la suerte de dicho general. (Idem.)

—A jefes de batallones de voluntarios, bien intrasigentes por cierto, hemos oído asegurar, ocupándose de las voces atribuidas á individuos del batallón de la Latina, que están decididos á ser enérgicos contra todo el que por este ú otros medios parecidos, quiera comprometer el orden ó el crédito de los voluntarios. (Idem.)

Sobre este asunto, se quejan los conservadores de que el Gobierno no haya procedido con todo aquel rigor que ellos le aconsejan. Consideran arreglada ya la cuestión en el sentido que ayer expusimos, y aunque aun suponen que algunos ministros se muestran dispuestos á un acto de energía, se muestran convencidos de que el batallón de Estévanez no será desarmado.

Con este motivo, y suponiendo que el señor Figueras ha trabajado mucho por obtener del Sr. Castelar la promesa de que el batallón no será disuelto, los diarios conservadores alzan la voz contra aquel hombre público, le acusan severamente de introducir la discordia en la hasta ahora pacífica hermandad de conservadores y republicanos ministeriales, y el que menos maldice la hora en que se le ocurrió al Sr. Figueras el volver á España, donde, dicen, no hará otra cosa que recobrar el poder.

«Dice el refrán, exclama *El Diario Español*, que al que le dan un dedo se toma la mano, y el Sr. Figueras es capaz de tomarse el brazo á poco que el Sr. Castelar se desquite. ¡Lastima grande que el Sr. Figueras no se haya quedado algún tiempo más al otro lado de los Pirineos! Al principio hizo el papel de Fausto y ahora parece que adopta el de Mefistófeles de la República.

Sigamos nuestro cuento:

«Durante la estancia en Villajoyosa de los tripulantes del *Fernando el Católico*, los presidiarios hicieron de las suyas, y arrebataron con cuanto pudieron. En cambio, los marineros antiguos manifestaron todos deseos de separarse de aquella canalla y 30 de ellos se quedaron en dicha población.

Seis de esos marineros se han presentado ya en el ministerio de Marina, y dicen que las fragatas de los insurrectos apenas tienen 50 tripulantes de oficio. Los demás son presidiarios. Con estos elementos, no es de extrañar el terrible fracaso que han sufrido en Alicante.

Las fragatas insurrectas llegaron ayer mañana á las aguas de Cartagena, de donde no volverán probablemente á salir, aunque la escuadra del almirante Lobo no pueda presentarse en ella tan pronto como sería de desear, sobre lo cual nada positivo debemos decir. (Política.)

—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente é interesante carta que hemos recibido de nuestro corresponsal de Murcia:

«Murcia, 29 de Setiembre.—Ayer entraron en Orihuela las facciones reunidas del catedrático de este instituto, Sr. Alcover, Rico y otro en número de 1,000 hombres y unos cuantos caballos. Fueron muy bien recibidos y obsequiados por los vecinos del pueblo; hubo repique de campanas, música y mucho jolgorio. Después de quemar el registro civil y de llevarse los fondos de estancadas, tabacos, sellos, y algunas cosas más, se dirigieron á Santomera, pueblo de la huerta, situado á dos leguas escasas de esta capital, cuyas autoridades y vecindario estuvieron con la necesaria vigilancia, resolviendo á escarmentar á los carlistas si se hubieran permitido acercarse á la ciudad.

Pasan continuamente por esta estación tropas y aprestos de guerra para el bloqueo de Cartagena, cuyos insurrectos intentaron anteayer una salida, siendo rechazados á poca costa. Como la parte de la izquierda de la línea es montuosa y está protegida por los castillos de Moros y San Julian, es el punto que ofrece más apoyo á los cantonales para intentar algún ligero merodeo, pero poco á poco se les van cerrando los caminos, y ya las gentes de los caseríos y pueblos inmediatos vuelven á sus casas, confiados en la protección que les dispensa la tropa.

Según noticias que han llegado esta mañana, la *Numancia* y *Mendez Nuñez* estaban ayer en Santa Pola, acompañadas de varios buques ingleses y franceses. Los proyectiles disparados desde las baterías de Alicante han causado muchos heridos á las tripulaciones de aquellos buques, que según se cuenta, carecían de alimentos sanos y apropiados á los enfermos, habiendo pedido carnes, aves, huevos, limones y algunos otros artículos á los jefes de las fragatas extranjeras, cuyos facultativos parece se brindaron á curar los heridos. (Diario Español.)

—Parece que en Béjar algunos insurrectos han tratado de alterar el orden, pero fueron detenidos por la autoridad los principales motores del alboroto. (Gaceta Popular.)

El *Imparcial* publica las siguientes noticias, algunas de las que confirman que anteayer hubo gran alarma en las regiones oficiales:

«Es digno de hacer notar la coincidencia de que mientras la escuadra inglesa no se crea con derecho á impedir el bombardeo de Alicante, en donde se encontraban los Sres. Ceballos y Mañonave, estos mismos individuos, siendo el ministro de Estado y el otro capitán general de Cuba, se prestaron á proceder á la detención de los célebres falsificadores de billetes del Banco de Londres, á pesar de no existir derecho de extradición ni estar reconocido el Gobierno republicano, fundados en que toda nación honrada debía cooperar á la desaparición de todo criminal.

—Anteayer se tomaron en Madrid grandes precauciones militares, disponiéndose que todos los oficiales estuviesen en los cuarteles á las cuatro de la madrugada. Sin embargo, á las doce y media se dió contraorden.

—La fuerza que está acantonada en el Pardo, compuesta en su mayoría de quintos sin uniforme, recibió anteayer orden de venir á Madrid. Al verificarlo fueron aperebidos por algunas personas, que en la oscuridad de la noche creyeron que eran paisanos armados y dieron cuenta al gobernador de su descubrimiento; pero dicha autoridad, después de consultar por telegrama al ministerio de la Guerra, desvaneció los temores que habían inspirado aquellos 1,500 hombres armados, no sin haber dudado algunos momentos acerca de su procedencia é intenciones.

—Hemos visto una carta de Villajoyosa en la

que se dan nuevos detalles sobre el arribo y estancia en aquel punto de la tripulación del vapor *Fernando el Católico*.

«El día 26, á las doce, dice la carta á que nos referimos, se presentó en bahía el *Fernando el Católico*, acompañado de una fragata inglesa. Como no teníamos medios de resistencia, resolvimos dejar hacer á los insurrectos, que en número de 200 desembarcaron al mando de Tomás Bertomeu.

Venían estenuados de hambre, y después de satisfacer como Dios les dio á entender, se dirigieron á la administración de rentas, incautándose de 3,000 rs.; el administrador había huido, llevándose los fondos.

La invasión terminó embarcándose la junta, dejando en tierra á Bertomeu y su gente, y á las doce de la noche, para quitarnos de encima, tuvimos que buscar marineros y lanchas que los condujeran á bordo.

No tengo noticias de que se hayan cometido excesos; todo se ha reducido á los 3,000 rs. y al tabaco secuestrado, más tres carneros, vino, azúcar, café y arroz, que se les facilitó en pequeñas cantidades.»

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Imposibilitados de poder dar á nuestros lectores otras noticias respecto de la guerra que las que place al Gobierno publicar, comunmente repetidas en distintos lugares, hasta que nos sea permitido vernos fuera de este callejón sin salida, tenemos que reducir esta sección.

Dice la *Gaceta*:

«Cueca, Vallés y otros cabecillas se encuentran con fuerzas en Onda, cerca de Castellón. Todo el vecindario de esta población está poseído del mayor entusiasmo, hallándose dispuestos á la defensa si son atacados.

—La partida carlista levantada en las inmediaciones de Padul (Granada) ha sido alcaida y dispersada por fuerza de la guardia civil, haciéndole cuatro prisioneros.

—La partida carlista Villalán, después del encuentro en Bello, continúa sus correrías reducida á 30 caballos, habiendo pasado ayer por Campillo de Aragón.»

De la prensa liberal:

—Para nosotros ha sido incontestable siempre que los dos grandes alzamientos, el carlista y el de los revolucionarios, se daban la mano en España, y que el carlismo no habría llegado nunca á tener 50,000 hombres sin la sedición, mil veces más culpable, de Sevilla, Málaga, Cádiz, Murcia y Cartagena. La mitad de las armas que hoy empuñan los carlistas, han sido proporcionadas por los intransigentes é internacionalistas. El *Times*, cuyos activos correspondientes así en el cuartel general de D. Carlos, como en la plaza de Cartagena y en Madrid y Andalucía, le tienen tan perfectamente enterado de todas las fases de la revolución española, afirma que los carlistas han logrado tener agentes y representantes en todos los centros revolucionarios de España.

—El general en jefe del ejército del Norte, con fecha 21 del corriente, ha publicado un bando imponiendo severas penas á los párrocos, alcaides y municipios de los pueblos de las provincias Vascongadas y Navarra que al aproximarse una columna no salgan 300 metros del pueblo á presentarse al jefe de ella y darle conocimiento del movimiento de las partidas carlistas.

En el mismo bando concede un plazo de quince días para que los alcaides de los pueblos presenten los mozos de la reserva en sus respectivos capitales ó en Tolosa, conminando con las penas que marcan las leyes á los padres, tutores ó guardadores de los mozos que no se presenten.

—La partida carlista de 100 hombres que entró en Siles al mando de Pastor procedía de la provincia de Albacete, y se ha dirigido á Santiago de España.

—El diputado Sr. La Hidaiga ha practicado hoy gestiones, creemos que sin resultado hasta ahora, para que desaparezca ó aminore el impuesto de ración de pan y carne á los soldados, que se exige en el Norte, impuesto que aquellos pueblos consideran muy oneroso.

—La villa de Medina de Pomar, en la provincia de Burgos, se ha fortificado.

—Muy pronto Bilbao contará con 40 cañones en batería, entre ellos algunos de muy poderoso calibre.

—Confírmase oficialmente que el ejército del Norte va á ser reforzado con 6,000 hombres.»

Leemos en *La Esperanza*:

«Si el señor gobernador nos autorizara, escribiríamos tan solo una cuartilla para dar cuenta de una carta que hemos recibido de los alcaides de Tolosa, cuyo contenido de seguro habría de complacer á nuestros amigos.»

Muy poca en noticias viene hoy la *Gaceta*, y esto es tanto más extraño, cuanto que los periódicos liberales llenan sus columnas con relatos de derrotas, dispersiones, desaliencios, deserciones y otros quebrantos que, según dicen, sufren los carlistas del Norte y Sur, de Oriente y Occidente.

No sabemos si todos los periódicos se harán la cuenta que *La Epoca*, que dice: «puesto que no podemos dar las noticias favorables á los carlistas, las daremos desfavorables»; y á renglón seguido ensarta una colección de ellas que pueden arder en un candil.

La Epoca se propone, sin duda, desacreditar el sistema que ahora se sigue con la prensa periódica, para que el Gobierno deje dar, por lo menos, noticias ciertas de hechos pasados; pero los diarios ministeriales no están en este caso, y no sabemos á qué atribuir su empeño en dar noticias y noticias desfavorables á los carlistas, de las cuales nada dice la misma *Gaceta*.

La *Gaceta Popular* lleva á tal punto su deseo de imitar á *La Correspondencia*, que si el Gobierno dice que se han presentado á indulto dos ó tres carlistas, ella pone cuarenta ó ciento; y si se trata de una *bata* y *dispersion*, ella lo convierte en completa derrota, desaliento, fuga, etcétera, etcétera. Análoga conducta siguen *La Iberia*, *El Imparcial*, *El Tiempo* y otros periódicos, que veían formidable el levantamiento carlista y casi lo calificaban de invencible, y que desde que los periódicos car-

listas no pueden hablar y los conservadores van metiéndose en el ejército, lo consideran poco menos que como agonizante.

Esto, cuando ni siquiera la *Gaceta* ha hablado de ninguna derrota, es chocante y debe tener por objeto dar bumbo á los generales y hacer la guerra á la República. Ni la acción de Berga, ni la de Játiva, únicas de importancia que ha habido en este período han sido llamadas victorias por el periódico oficial, y en cuanto al Norte, no nos ha dicho la *Gaceta* que el general Moriones haya visto siquiera á los carlistas.

Nosotros, para enseñanza de los periódicos que escriben lo que se les ocurre á tontas y á locas, nos alegraríamos mucho de que la *Gaceta* dijera todo lo que pasa, ó de que el Gobierno dejara dar las noticias ciertas respecto á la guerra, castigando enhorabuena, la publicación de noticias falsas.

Este parece el criterio del señor gobernador, según se desprende del oficio que remitió últimamente á los periódicos por él amonestados; pero es peligroso guiarse sin seguridad por este criterio, y dar noticias que no hayan sido comunicadas oficialmente, aunque sean ciertas.

Desearíamos saber qué opina *La Discusión* acerca del particular.

La *Prensa* publica una carta de Castellón diciendo que los carlistas recorren los pueblos inmediatos á la capital requisando caballos y sacando contribuciones. Cuenta luego que días pasados hubo alarma creyendo que Vallés iba á atacar y que todos los voluntarios, poseídos de bólico entusiasmo, acudieron á sus puestos. El liberal correspondiente termina diciendo:

«Las fortificaciones en esta se hacen hasta con lujo.

Me parece que si vienen la van á pagar cara, y aunque así sea, lo mejor será que no vengan.»

Según la *Gaceta*, parece que van á ir.

Dice *La Epoca*:

«Los periódicos de Valencia dicen que el fabuloso desarrollo alcanzado en pocos días por las facciones carlistas, reconoce por causa la promesa de entrar en la capital sin disparar un tiro.»

Leemos en *La Igualdad*:

«Las últimas noticias del Maestrazgo nos dan algunos datos aproximados de la fuerza que tienen las partidas que recorren aquel territorio. Las más numerosas (fuera de la de Cueca, trucidada á la provincia de Valencia) son las de Valdés y Segarra. La primera ya hemos dicho que cuenta unos 800 infantes y 250 caballos; la de Segarra tiene también 800 peones, pero solamente unos 20 caballos.

Polo, que corre la parte alta del Maestrazgo, lleva unos 400 hombres, con 17 caballos; el cirujano de las Useras también vaga por aquellas montañas con 350 facciosos, sin caballería, y el hijo del barón de Benicarní (partida llamada en el país *del sinoreto*) ha reunido unos 250 hombres, con 30 ó 40 caballos.

Se ha formado una nueva partida en la parte de la provincia de Teruel, límite al Maestrazgo, mandada por el hijo de Alegre, de Villarroja, y un sugeto llamado el *millonario*, de Mosqueruela, por cuyo vino de la emigración; estos llevan unos 300, con cinco ó seis caballos. En Benasal, pueblo muy carlista, pero bastante pacífico, se han ido últimamente á la montaña los alcaides primero y tercero, impresionando al vecindario la marcha del economo don Víctor Baxach, sacerdote muy grave y apreciado. La reciente facción comenzaba con 50 ó 60 guerrilleros.

Estas facciones suman un total de 3,000 hombres; y suponiendo que son otros tantos los de Cueca, procedentes de aquella provincia, suman 6,000 hombres.»

El parte oficial que publican los periódicos catalanes acerca de las acciones sostenidas en Berga, dice así:

CAPITANÍA GENERAL DE CATALUÑA.

«E. S. Según participa el brigadier segundo cabo de este distrito, en oficio de 24 y 25 del actual, después de su salida de Manresa con el convoy para Berga, sostuvo el 25 la columna de su mando una acción contra los carlistas que trataban de impedir el paso de aquel por el puente de la Granota, resultando por nuestra parte un sargento muerto y dos capitanes, un alabero y 20 individuos de tropa heridos; y por la del enemigo pérdidas considerables, á juzgar por 7 muertos vistos. Viví qué con su división y el convoy la noche del referido día, desde casa Riera al punto en que se separa el camino viejo de Berga de la carretera, emprendiendo el 24 la marcha por aquella vía y burlando en parte al enemigo, que tenía una gran fuerza en la Gironella, rotos los puentes y llena de obstáculos la carretera, y fortificada las alturas del desfiladero. A las seis y media, rompió el fuego la van uardia de la primera brigada que se encontraba á las inmediatas órdenes del brigadier Cañas en el Clot de Furiols, y á las once y media llegó al llano de Caserras después de arrojar al enemigo de unas fuertes posiciones, reforzadas con barricadas aspilleras, que tenía ocupadas en número de 2,500 á 3,000 hombres.

La resistencia fue tenaz, como lo demuestran las pérdidas de nuestros bravos soldados, consistentes en 11 muertos y 80 heridos, á cuya costa pudo llegar el convoy á la Gironella. Las bajas del enemigo deben ser muy considerables, pero no se pueden todavía detallar. El comportamiento de las tropas ha dejado muy satisfecho á su jefe por todos conceptos.

Después de pernoctar en la Gironella el 25, salió la división de dichos puntos el 26 por la mañana con dirección á Berga, dejando por la mañana la fuerza suficiente para defender al enemigo en caso necesario, y después de muchas dificultades de transporte llegó el convoy íntegro á Berga á las tres de la tarde, quedando de esta manera cumplido el objeto de la expedición. El brigadier Cañas pernoctó en Gironella el 25 y ha debido salir ayer con dirección á Manresa, conduciendo los heridos leves y dejando los graves en el hospital de Berga. Barcelona, 27 de Setiembre de 1873.

Las fuerzas que llevaba el brigadier Cañas acompañando el convoy eran las siguientes, según una comunicación del cuartel general que publica *La Imprensa* de Barcelona: Vanguardia: batallón de San Fernando y cuartel general; centro: tres piezas de artillería

de montaña, una sección de caballería y los batallones de cazadores de Cádiz, Cataluña, Cuba y Béjar; retaguardia: batallones de Toledo y Arapiles, una sección de caballería y dos piezas de artillería. En la vanguardia iba también la compañía de ingenieros con dos carros de instrumentos.

Un periódico de Valencia, rabiamente enemigo de los carlistas, da los siguientes detalles reproducidos por periódicos de Madrid, acerca de la acción de Játiva:

«El lunes hizo una larga marcha la columna del brigadier Arrando, saliendo de Alginet y llegando á la vista de Játiva: tomó posiciones en los pueblos de la carretera de Casas de Campillo y operó un movimiento envolvente, que cortaba á los carlistas la retirada al Valle de Albañá y á los montes de Enguera. El martes se creía que todas las facciones estaban encerradas en Játiva; pero en la noche anterior, Cueca, con la mayor parte de la fuerza facciosa, había salido de la ciudad, dirigiéndose, protegido por la frondosidad de las huertas, hacia la parte de la Llosa, y situándose en la falda del monte de Santa Ana. A las once de la mañana comenzó el ataque de la población, que defendió Santa, y el combate más empujado entablóse por la parte de la puerta de Concentina, al mismo tiempo que otras fuerzas entraban por el extremo opuesto donde se halla la puerta del Españoleto. Las tropas arrollaron á los carlistas de Santa, desalojándolos aquella mañana de la parte baja de la ciudad y obligándoles á replegarse hacia el cañizo y ocupar aquellas derruidas fortificaciones, donde no podían sostenerse y desde donde poco daño podían hacer á las fuerzas liberales.

Parece que dentro de la ciudad no hubo gran resistencia una vez vencida la que se había opuesto en las entradas, y las tropas, que se habían portado con arrojo, estaban ya algo fatigadas, cuando á las cinco de la tarde Cueca, con las numerosas fuerzas con que había salido, lanzóse á la ciudad, penetrando por la parte baja, y con la ventaja del número y del descaño de su gente, hizo retroceder á los soldados, penetrando rápidamente hasta la plaza de la Balsa, donde quedaron cortadas algunas fuerzas, cayendo prisioneros 180 individuos y cuatro oficiales de varios cuerpos. Ocupada la mayor parte de la ciudad por los carlistas, que la dominaban también desde el castillo, el brigadier Sr. Arrando debió creer que era preferible conservar las posiciones de donde había salido y en las que contenía la marcha de las facciones, que seguir una lucha sangrienta en las calles de Játiva, y aquella misma tarde dejó la ciudad, marchando á Carals y la Alcedia, en la citada carretera de las Casas del Campillo. Aquella noche los carlistas mandaron iluminar la población, á la que llegaban los resplandores del incendio de la estación.

La facción salió á día siguiente, miércoles, á las ocho de la mañana, dejando la ciudad. El jueves siguieron su marcha desde Alginet, donde no se detuvieron, llegando al medio día á Carlet.

De estos hechos resulta ante la fría razón que, el ataque á los carlistas no ha dado los decisivos resultados que la ilusión pública se complacía en augurar en los primeros momentos, dejándose arrastrar por el deseo, hasta suponer que la ciudad de Játiva iba á ser el poder del carlismo valenciano y que las partidas no podían escapar de un descalabro que las disolviera por completo.»

El mismo periódico dice acerca de lo de Alceira lo siguiente:

«Veamos lo que en tanto pasaba en Alceira; en esta villa existía una junta de guerra, compuesta de tres individuos de cada uno de los partidos, que se habían unido á sostener la población. Anteayer por la mañana recibieron falsas y exageradas noticias de la parte opuesta del río anunciando que las facciones, retrocediendo de Játiva, volvían sobre Alceira, é introduciéndose primero el desaliento y después el pánico, celebró la junta una sesión, que fué muy acalorada, y en la que parece que se acordó desistir de toda defensa, é inmediatamente, sin toque de llamada ni otro aviso, salieron de la villa los individuos de la junta y muchos voluntarios, pronunciándose una desbandada precipitada y general. Cada cual escapó por donde pudo, dirigiéndose muchos hacia Sueca y Cullera, y la mayor parte á Algemesi, y de allí siguieron el camino de Valencia, llegando bastante á esta ciudad aquella misma noche.

La marcha de los voluntarios fué tan precipitada, que nada se dijo á los que estaban de avanzada en la Rambla y el puente de San Gregorio, los cuales se retiraron cuando por casualidad apercibieron de que la villa estaba abandonada.

Una de las cosas que habían contribuido al pánico fué el haber visto avanzar fuerzas por el camino de Alceira; eran los voluntarios de este pueblo y demás que habían salido á guardar el úcar, que se replegaban á Alceira, en vista de que llegaban al río las facciones procedentes de Villanueva de Castellón, y aun se dice que pasando á nadar algunos facciosos, restablecieron la barca de Alceira, que estaba retirada del agua, y facilitaron el paso á aquella partida, que venía sobre Alceira.

Al llegar á Alceira, á las cuatro de la tarde, dichos voluntarios, encontraron que la villa estaba abandonada, y uniéndoseles el jefe de primera instancia y otras personas, marcharon todos á Algemesi, sin abandonar los prisioneros. Entre estos había 15 ó 20 chiquillos de las compañías del Roc.

Al llegar á Algemesi estaban tomando las disposiciones necesarias para la custodia de los prisioneros, cuando se recibió la inesperada noticia de la llegada de dos trenes con fuerzas liberales. Eran los dos trenes de voluntarios que habían salido aquella tarde de Valencia.

Conociendo el peligro que corría Alceira, los voluntarios marcharon en los trenes, aunque ya había anochecido. En uno de ellos llevaban á los prisioneros. Al llegar á Alceira, apenas se habían apeado de los trenes, vieron en las sombras de la noche desfilarse un pelotón de ginetes en la carretera que de la estación del ferrocarril conduce á la población, é inmediatamente recibieron una descarga. ¿Estaba Alceira ocupada por la facción? Momento de terrible angustia fué aquel; pero los voluntarios, sin vacilar, contestaron al fuego, y la fuerza enemiga, que se creía constaba de unos 50 caballos, despareció por la carretera de Alceira, por la cual había venido probablemente. Dos voluntarios habían sido levemente heridos, y los carlistas dejaron en el suelo un ginete y un caballo muertos.

Los voluntarios de Valencia entraron en la población, encerraron en las cárceles los prisioneros, ocuparon las defensas y adoptaron las medidas prudentes para la seguridad de la villa y de la fuerza llegada á ella.

Al abandonarla aquella tarde las autoridades y voluntarios, se había formado una junta de gobierno carlista, recogiendo los muchos partidarios de estas ideas que hay en Alceira algunas armas que aquellos dejaron, y enviando á buscar á las facciones algunos comisionados.

Ayer mañana salieron dos avanzadas á reconocer las inmediaciones, llegando una de ellas sin novedad á Carcagente, donde tampoco la

había, y la otra remontó el río, retirándose con la vaga noticia de que en Alberique había alguna fuerza carlista, si bien no tenemos seguridad de que hayan entrado en esta última población.»

Mal andan los alfonsinos con los partidos conservadores, de quienes han esperado nada menos que la restauración de lo mismo que derribaron hace cinco años. Cansados de sufrir desaires sin obtener ventaja alguna y recordando en estos días las causas y los hombres á que deben la pérdida de las ollas de Egipto, no pierden ocasión de lanzar indirectas del Padre Cobos y acusaciones más ó menos graves contra la conservaduría, que sin acordarse de niños, ni de a repentinamiento, trabaja por su cuenta y procuran obtener la exclusión de un poder de que se cree ya casi poseedora.

El *Eco de España* presenta hoy el espectáculo de los partidos revolucionarios que nada estable ni fundamental se proponen organizar, y que no llevan otro rumbo que su ambición y su egoísmo, mereciendo como castigo de su conducta la confusión que reina en cada uno de estos partidos. A los Serranos, Letonas, Topetes y otros héroes que creía ya convertidos al alfonsismo, al ver que no siguen este camino dirige estos piropos, entre otros muchos no menos picantes:

«Esta ley, que podríamos llamar de gravedad, ha venido aplicándose á los autores y cómplices del atentado de 1868. Serrano, Topete, Sagasta, Zorrilla, Martos y tantos otros, subieron al poder por los méritos de la revolución y por sus propios pesados cayeron muy pronto. El país, al que habían halagado con falsas promesas, comprendió por fin el horrible sarcasmo que contra la nación y sus reyes legítimos lanzaron en la bahía de Cádiz, los que encubrían su ambición detrás del lema ¡viva España con honra!

Pero aun cuando sus actos de Gobierno no hubiese dado la verdadera medida de su valor, bastarían ciertamente la defección á su rey y el abandono del poder que cobardemente hicieron á la República federal, para desacreditar á esos partidos revolucionarios, montañiques ayer, y hoy inclinados á pactar con la federal.

Al hacer la República que ellos habían fomentado, ocurriéronles un rasgo de valor que admirará la historia; huyeron á tierra extranjera al amparo de disfraces más ó menos ingeniosos, ó más ó menos degradantes. Huyeron con rápido vuelo en alas del miedo, y ahora vuelven pasado el temor, en alas de su ambición.

Sin embargo, no hallan medio de ponerse de acuerdo. Apenas llegados, ya estallan las discordias que germinan en su seno, ya se disputan los despojos de la muerte.

Sin embargo, los alfonsinos, así en sus conversaciones particulares como en sus periódicos, no muestran desconfianza en el porvenir. La reorganización del ejército, el desdoro de la República y el odio del país á los revolucionarios, les sirven de consuelo y explotando estos lemas y hablando mucho de sus generales, de sus espadas y de sus artilleros, afirman con aire de seguridad que su triunfo está próximo.

No sueñan menos los conservadores de la revolución, los radicales y demás enemigos de D. Alfonso y de la federal. Todos ellos parten del principio, al parecer inconcuso, de que Castelar no quiere la federal, y confían en las contemplaciones y concesiones que les hace este fiel guardador de los principios republicanos y consecuente hombre público.

También los partidos mencionados hablan de su ejército, del aumento que este ha tenido, del restablecimiento de su disciplina y de los generales que le mandan; pero preciso es reconocer que ellos no dan á estos elementos tanto valor como á la actitud favorable del Sr. Castelar.

Todos sueñan: unos con algún fundamento, los otros para sostener locas esperanzas. Todos confían en el triunfo, dando al olvido que el país los detesta y que la Providencia cambia las circunstancias á cada paso y permite un 23 de Abril, cuando menos se espere. Olvidan sobre todo el estado de los partidos liberales abandonados á la corrupción, á la discordia y á las malas pasiones.

No hay nadie que sepa gastar el dinero como los ingleses, aun con los motivos al parecer menos importantes. El proceso del mariscal Bazaine y los debates que sobre la conducta de este poco afortunado general se van á abrir muy pronto, sirven hoy de ocasión á que los periódicos ingleses y norteamericanos demuestren lo poco que les importa el dinero cuando tienen que satisfacer la curiosidad de sus numerosos lectores. Bien es verdad que las inmensas ganancias que las empresas periodísticas de Inglaterra tienen, les permiten hacer tales dispendios.

En varios periódicos encontramos algunas curiosas noticias respecto á este particular, que son al mismo tiempo demostración del interés que inspira en el mundo político el proceso del mariscal Bazaine, á quien ha sonreído la fortuna hasta que el imperio napoleónico á que servía, empezó á declinar del modo por todos conocido. Menester es, sin embargo, anotar aquí, la opinión general de los políticos que esperan ver abuelito al mariscal, fundados no solo en que es oscuro todo lo que se refiere á la capitalización de Metz, principal cargo que se ha hecho á Bazaine, sino en que el largo tiempo transcurrido, la conducta benévola de los Gobiernos franceses y el interés que inspira toda desgracia, han modificado mucho el concepto de tanto riguroso que se había formado sobre dicho militar.

Por otra parte, es de suponer que el general Mac-Mahon su compañero de armas y amigo y herido también por la desgracia militar en la última gran guerra, no ha de consentir que la balanza se incline más al rigor que á la misericordia. Los generales que forman el Consejo tampoco han de tratar con dureza á un militar, cuya mayor pena es quizá la de haber perdido su ejército.

Todas las circunstancias del proceso excitan y mueven la curiosidad pública. La idea, aunque remota, de un mariscal de Francia exonerado y quizá condenado á muerte, es un tanto novelesca y contribuye á aumentar el interés del mundo político. Esto justifica los gastos que para hacer circular los pormenores de los debates están dispuestos á hacer algunos periódicos, sobre lo que dice otro:

«El *Times* ha enviado á Trianon dos taquígrafos y un *reporter*, á los que ha abierto un primer

crédito de 25,000 duros para gastos de telégrafos y correspondencias. Cada vez que una sesión presente importancia el *Times* recibirá aquella misma noche el extracto completo por telégrafo.

Los otros grandes periódicos de Londres han tomado medidas análogas para tener al corriente á sus lectores. Un *reporter* del *Times* calcula en más de 40,000 libras esterlinas 3.840,000 reales, los gastos que tendrán que hacer esos periódicos.

Los periódicos norteamericanos, entre otros el *New-York Herald* y la *Tribune*, de Nueva York, se imponen también gastos considerables para obtener noticias de los debates de la causa Bazaine con toda rapidéz. Un hecho puede dar una idea de esos gastos. Los correspondientes parisienses de los dos periódicos norteamericanos han recibido orden de expedir á estos por el cable trasatlántico un despacho diario de mil palabras por lo menos que contengan un extracto de la sesión. Conociendo las altas tarifas de la compañía del cable, y aun suponiendo que esta haga concesiones, resultará sólo para telégrafos un gasto diario de 8,000 rs. por lo menos.»

El emperador de Alemania, no obstante su gran poder, tiene miedo á los clericales franceses é italianos, y no sabe disimularle. Como todos los medrosos, trata de deshacer fantasmas y busca apoyo en quien lejos de poderle prestar, le necesita. Solamente así se comprende que el gran teuton busque la alianza del rey aventurero y que los razonadores alemanes se entretengan en discutir, entre los asuntos de Estado, las eventualidades de una elección de Pontífice.

Prescindiendo del ridículo que entraña, por no decir otra cosa, el que un monarca protestante haya de sancionar la elección del Pontífice católico, y de la inconsecuencia que supone el que un rey que se cree el exterminador del Catolicismo y el destructor del poder temporal pueda abrigar temores de la influencia ejercida por el Pontificado, lo menos que se necesita, para que la proyectada elección se verifique, es que fallezca Pío IX. Esto, por hoy, gracias á Dios, es menos probable que la muerte del emperador de Alemania, que es muy viejo también, y cuya vida es bastante más agitada que la del bondadoso y justo Pontífice.

Mientras la prensa alemana discute estas problemáticas cuestiones y se preocupa mucho con la idea de que el Concilio pudiera elegir un Pontífice francés, los liberales de Francia discurren sobre el caso bastante más probable por cierto, de que el monarca legítimo pueda ocupar en breve el trono, y se resignan al suceso, contentándose con decir que Enrique V está dispuesto á transigir con todas sus exigencias.

Con los temores de los primeros y con la resignación de los segundos, contrasta notablemente la actitud de despecho que manifiesta la prensa liberal de nuestro país, genuinamente representada en *El Imparcial*, cuya rabia contra Mac-Mahon, los clericales y los peregrinos, está probando que el alcalde popular de Madrid se ha equivocado al suponer que la hidrofobia es menos peligrosa en Octubre que en Agosto.

Por supuesto que los católicos y los legitimistas franceses se encuentran muy tranquilos, á pesar de las algaracas de *El Imparcial*, como lo estarían los habitantes de la luna, si los hubiese, y pudiesen oír los ladridos que se oyen en la tierra.

La *Gaceta* publica hoy el estado de los matrimonios civiles y canónicos verificados durante el año de 1870 en el territorio español, con exclusión de las capitales.

De este estado resulta, que los casamientos civiles han ascendido al número de 8,276, mientras los matrimonios religiosos fueron 82,706. Lo enorme de esta diferencia lo explica bien, aunque en términos necios, la misma *Gaceta* en la nota siguiente:

«El escaso número de los civiles proviene de la resistencia, que oponen ciertas preocupaciones religiosas á su celebración.»

De este modo se ve el entusiasmo con que ha acogido el pueblo las llamas conquistas revolucionarias, que ni á la fuerza quiere aceptar, prefiriendo antes incurrir en los mayores castigos.

Cualquiera creería que en vista de esto, y con arreglo á aquel liberal principio de que las leyes deben dictarse con arreglo á las necesidades y á los deseos de los pueblos, los liberales pedirían la derogación de la ley del matrimonio civil «y criminal», como añadía aquel secretario de las Constituyentes. Pero, no señor, los liberales piden que se aumente la penalidad para los que no quieren celebrar delante de un cualquiera una ridícula ceremonia. No es eso sólo; dejándose llevar de su odio á la Iglesia, piden que no se consienta la celebración de ningún matrimonio católico que no vaya precedido del civil.

La petición es de lo más liberal que puede hacerse: como que hace tiempo la formuló el democrático *Imparcial*, que no sabemos si habrá aprendido esto, además de en la ley francesa, en algún periodiquillo oficioso prusiano.

Un periódico liberal de Barcelona describe del siguiente modo el estado en que tenían los voluntarios impios y execrables de aquella ciudad la iglesia de San Jaime, convertida en cuartel-zahurda de aquella gentuza:

«Ayer, por hallarse ya desocupada por los paisanos armados del ex-batallón del 4.º distrito, la iglesia parroquial de San Jaime, la visitaron varias personas. El mal olor que se percibe al entrar en la iglesia es insostenible por cuanto junto al cancel se encuentra un sudario que exhala delectables mismas. La capilla de la Virgen del Remedio ha servido de cuadra para los caballos de los jefes. Junto á la puerta del crucero que da á la calle de la Trinidad hay un abrevadero para las mismas caballerías. En ninguno de los altares de las capillas laterales se hallan las imágenes, pues todas se depositaron en el presbiterio y capilla del Santísimo Sacramento que están aparedadas, lo propio que la capilla del bautisterio y la hornacina en donde se veneraba la antiquísima imagen de piedra de San Jaime. Han sido arrancados los dos altares góticos de entrambos lados del presbiterio encontrándose arrinconados en la sacristía. Las cómodas y armarios de este recinto están clavados por medio de listones, lo propio que las puertas que dan al presbiterio y capilla del Santísimo Sacramento. De las paredes laterales se quitaron las palmaritas y arandelas de bronce depositándolas en sitio seguro. También se arrancaron las verjas de las capillas laterales. De suerte que para volver el templo al estado en que se hallaba hace cinco me-

ses, cuando fué invadido, se pasarán muchos días y será necesario emplear alguna cantidad no despreciable. Ayer continuaba custodiado por los veteranos.

Parece que las relaciones entre el Gobierno y la mesa de la Cámara que forma la comisión permanente, no son ni muy estrechas ni cordiales.

Las comisiones permanentes tienen poca suerte, y cada vez que pensamos en ellas se nos viene á la memoria el desastroso fin de la última Asamblea. Ciertamente que las cosas no se repiten nunca del mismo modo; pero al fin y al cabo, nadie puede pronosticar en las actuales circunstancias lo que sucederá el día de mañana.

La verdad es que el Gobierno no está para que le pongan dificultades en su marcha, que para eso influyó sobre la Cámara con el objeto de que suspendieran las sesiones; y que si ahora salimos con entorpecimientos, nada habrá adelantado.

No hay que olvidar que muchos republicanos de los que apoyaban al Gobierno están alarmados al ver el envilecimiento de los conservadores, y no están dispuestos á permanecer cruzados de brazos viendo cómo se va á pique la República.

No será, pues, difícil que la comisión permanente dé todavía algún disgusto al Gobierno.

Las siguientes palabras de un periódico alfonsoino confirman al parecer lo que se ha dicho sobre menoscabo de la fortuna de doña Isabel de Borbon:

«S. M. la reina doña Isabel II está efectivamente decidida, como se ha dicho, á abandonar á París si pueden obtenerse proposiciones favorables para la venta del palacio Basilewski; pero lo que aun no se ha resuelto es si fijará su residencia en Blois, Tours, Pau ó algún otro punto de Francia.»

El Tiempo habla más claramente, diciendo:

«Según un periódico de noticias, la reina Isabel, disminuida á una tercera parte sus rentas por el pago de intereses de la deuda española—que ha preferido, en su patriotismo, á toda otra—ha tenido que desprenderse, con vivo sentimiento, de gran número de los servidores que le han acompañado desde su salida de España. Damos de las primeras, gentiles-hombres, criados, todo ha sufrido una gran disminución. Isabel II vivirá como una modesta particular.»

En cambio, no faltarán entre nosotros particulares que vivan como soberanos, poseyendo propiedades que de derecho corresponden á S. M. la reina.

Todas las noticias y aun las versiones de los mismos revolucionarios están contestes en que el viaje de Víctor Manuel á Viena le ha proporcionado tantos disgustos como poco provecho. La frialdad con que ha sido acogido en la capital de Austria, la falta de hospitalaria atención con que le han tratado bien justamente la corte y cuantos patriotas antriacos recuerdan las veces que ha corrido ese rey aventurero delante de los regimientos húngaros y croatas, y el gran desaire que le han hecho la emperatriz y el

príncipe heredero al abandonar su casa poco honrada, según ellos, por tal huésped, han debido causar profunda impresión en el rey cazador, que habrá maldecido muchas veces la humorada de sus ministros de traerlo y llevarle de corte en corte solicitando auxilios y alianzas que le libren de un porvenir por demás tenebroso é inseguro.

Pero el excomulgado habrá sentido algún alivio al verse objeto de las atenciones de protestantes y diplomáticos en la capital de Prusia. Allí habrá oído frases cariñosas y promesas de protección de cualquier ministro de Guillermo: allí le habrá dado Bismarck todo género de seguridades de que no peligrará la unidad italiana: allí Guillermo le habrá dicho que el poder del Papa es inferior al del emperador de Alemania.

Por eso dicen los liberales que si en Austria no ha conseguido nada el hijo de Carlos Alberto, el que murió en tierra extranjera, en Berlín ha recibido toda clase de consuelos, empezando por el no reconocimiento del futuro sucesor de Pío IX, si la elección no se lleva á cabo legítimamente, esto es, á gusto de los enemigos del Catolicismo.

Y pensar que tantas promesas y tan vivas esperanzas pueden convertirse algún día en cenizas de desolación y amargura para los Saboyas!

Refiriéndose *La Nación* á los rumores que han circulado estos días acerca de conferencias celebradas entre una comisión del partido radical y el duque de la Torre, dice *La Nación* lo que sigue:

«Es falso, FALSO, FALSO que el partido radical haya ido en comisión ni al señor duque de la Torre ni á nadie á ofrecerle la alianza de que se ocupa *La Política*.

El partido radical ha dicho y dice y dirá, que aceptará todas aquellas alianzas que su patriotismo le aconseje, pero que no las solicitará nunca. Si alguien ha conferenciado con el señor duque de la Torre y le ha dicho que hablaba comisionado por el partido radical, le ha mentado de una manera indigna.»

Con efecto, según *La Iberia*, el duque de la Torre declaró terminantemente al empezar á hablar en la reunión celebrada en casa del Sr. Topete, que se le habían acercado los señores Márton y Becerra para proponerle una alianza en nombre del partido radical.

Póngase de acuerdo *La Nación* y el duque de la Torre y sabremos qué hay de verdad en este asunto.

Dice *El Imparcial* de hoy:

«La Justicia Federal ha publicado por suplemento un memorándum titulado *La voz de Cartagena á los republicanos federales de España*, suscrito en aquella plaza el 24 del corriente por los señores, es decir, por los ciudadanos Bárcia, Contreras, Galvez, general Ferrer, Sanvalle, Torre Mendota, Araus, Poveda, Noguero, Pierrad y Paul y Angulo.

El diputado Forasté y Gés, que autoriza todo lo que el suplemento contiene, pone al pie del documento las siguientes dos frases:

«Por nuestra parte sólo podemos exclamar: «¡LOR ETERNO A LA CONSTANCIA Y AL VALOR!»

«Parécenos que el nuevo suplemento de *La Justicia Federal* está perfectamente dentro del de-

creto del 20, y téngase en cuenta que hay en él algo más grave que la espansión que se permite el Sr. Forasté, por ejemplo, los dos párrafos que consagra á la actitud del batallón de la Latina.»

En efecto que los párrafos á que alude *El Imparcial* y que inserta *El Diario Español*, no tienen desperdicio, no siendo lo menos curioso de ellos el hacer constar que si la milicia se descuida la trocarán los fusiles en escobas.

Signen los rumores de crisis: con este motivo los conservadores andan que beben los vientos, inventando candidaturas, recordando nombres y poniéndose delante para que se les vea.

Los republicanos entre tanto siguen prometiendo mucho, pero sin darles la cartera que tanto anhelan, y por cual están dispuestos á toda clase de sacrificio.

Parécenos que por ahora pueden estar descontentados, que no se lograrán sus deseos.

Sobre el hallazgo misterioso de un baul, de que dimos cuenta ayer, dice anoche *La Correspondencia*:

«Según datos que hemos podido recoger hoy acerca del lugareño hallazgo de un cadáver en un baul, resulta que no se han encontrado vestigios exteriores que demuestren la perpetración de un crimen.

Por otras versiones que han llegado á nuestra noticia, sabemos también que la colocación del cadáver en el baul revelaba el cuidado que se había puesto para evitar que durante el tránsito sufriera demasiado el cuerpo de la infeliz señora.

Según *El Diario Español* ayer se recibió un telegrama de Victoria solicitando el indulto para un soldado, que por el consejo de guerra ha sido condenado á la última pena.

En el banderín de la Coruña se han alistado para el ejército de Cuba 300 soldados de la reserva.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 29.—Disminuye el pánico producido por la crisis comercial. Corren rumores de que las tropas americanas han invadido de nuevo el territorio mejicano.

LONDRES, 29.—Consolidados ingleses 92 3/8. Exterior Español 19 4/4.

LONDRES, 5.—La causa de haber subido el Banco de Inglaterra el descuento á 5, ha sido la gran extracción de oro de esta plaza.

NUEVA-YORK, 30.—La fragata de guerra inglesa *Niobe* ha bombardeado la ciudad de Omoa (República de Honduras), por haber sido atropellados en aquel país varios súbditos ingleses.

PARIS, 1.º.—El periódico bonapartista, el *Guastip*, insiste en proponer una alianza entre bonapartistas y republicanos, bajo la base de que ambos partidos declaren que acatarían el resultado de un plebiscito.

BERLIN, 1.º.—El Gobierno prusiano continúa tomando rigurosas medidas contra el Arzobispo católico de Posen.

BOLSA DEL DÍA 1.º

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15 80 y 85; pequeños, 15-80, 90 y 95; á plazo, 16-00 fin cor. dir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-10 y 20-00; á plazo 20-30 fin cor. vol. y 20-00.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-75, 80 y 53-00.

Obligaciones generales por ferro-carreiles, de 2,000 rs., publicado, 30-00 30-05 y 10.

Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 28-75 y 80.

Obligaciones de 20,000 reales, no publicado, 29-80.

Acciones del Banco de España, publicado, 153-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, á la sombra de 29'6 y al sol de 39'4. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó en Madrid anteayer 22,492 pesetas 52 céntimos.

La dirección del Tesoro anuncia en la *Gaceta* de hoy, que el día 6 del corriente se abrirá el pago de la mensualidad de Setiembre último á las clases activas que perciben sus haberes en la Tesorería Central de Hacienda pública y en la Caja de la administración económica de esta provincia.

En Donar, aldea situada en el camino que conduce de Asta á Iruya, en Italia, fué arrojado de diez años á coger plantas en la montaña. El criado que le acompañaba le abandonó, y un águila, que le acechaba se precipitó sobre él, llevándole en sus garras. Unos militares encontraron en el campo al pobre niño horriblemente mutilado. El criado, poseído de una viva desesperación, no se atrevió á volver á casa de sus amos, y permaneció escondido en una cueva durante algunos días.

Se ha publicado un bando por la alcaldía de esta capital, dejando sin efecto el 30 de Mayo del corriente año, prohibiendo la circulación por la vía pública de los perros que no tuvieran bozal ó que no fuesen sujetos por sus dueños. Pueden, pues, ya los perritos salir libremente á paseo y estropear con entera libertad también las pautorrilla de los transeúntes.

Parece que debe haber partido ya de Nueva-York para un viaje á Europa un globo aerostático, sobre el cual el *Daily Graph* publica los siguientes pormenores:

«En realidad son dos los globos que han partido. El globo principal tiene 318 pies ingleses de circunferencia, 100 pies de diámetro y 110 pies de alto. Su altura máxima después de inflado será de 1600 pies desde su extremo superior hasta la quilla de la barquilla. En su fabricación han entrado 4,315 yards de lienzo sin blanquear conovado con el nombre de India Orchard.»

La red que lo cubre es de cuerda embreada compuesta de tres hebras y su fuerza de resistencia es de 58,300 libras. Cinuenta y tres

cuerdas de un diámetro de 5/8 pulgadas y de un largo de 90 pies unen la red á los tres aros de madera, reforzados con hierro, los cuales tienen un diámetro de 14 pulgadas, y sostienen la barquilla, el bote de salvamento y la cuerda colgante, siendo capaces de soportar la tensión calculada para el caso de tener que arrojar el áncora á fin de desembarcar del globo. Veinticuatro cuerdas de una pulgada de diámetro y de 22 pies de largo cada una penden de los aros, formando un cuadrado para sostener la barquilla, que es de figura octógona.

En uno de los costados de la barquilla hay un ligero cabrestante de hierro, por medio del cual la barquilla y la cuerda colgante pueden elevarse ó bajarse á la altura que se quiera.

Una recia cuerda que cuelga de una polea sujeta á los aros, atraviesa la barquilla y comunica con una eslinga, á la cual está fijado el bote de salvamento, provisto de velas y de todo lo necesario. La cuerda colgante que el aeronauta puede dejar más ó menos larga, á su albedrío, tiene 1,000 pies de alto. La barquilla, además de lo que contiene el buque de salvamento, contiene gran provision de instrumentos y otros objetos, y está construida de modo que puede desmontarse por partes.

El globo mas pequeño tiene 40 pies de alto y 34 pies de diámetro y está sujeto á los aros del globo grande, y ha de servir para conocer las corrientes superiores de aire y para proveer al globo grande del gas que le haga falta.

La capacidad del globo grande es de 600,000 pies cúbicos de gas, pero solo ha debido llenarse de fluido en cantidad de 400,000 pies cúbicos, cuya espansión bastará para hincharle del todo á cierta altura.

El globo grande puede sostener 11,600 libras. Su peso total es de 7,100 libras, sin contar los viajeros y el lastre, pues entonces pasaría unas 4,500 libras mas. El globo con todos sus accesorios ha costado 12,000 duros.

Se aguardan con el mayor interés las primeras noticias del globo, las cuales deben ser transmitidas por palomas-correos. Se ha suplicado á los que las reciban que las envíen al agente del *Daily Graph*, en Londres, Fleet-street, número 32.

El martes de la semana anterior se vió desde Jerez una aurora boreal, que duró como media hora. Cuidado con las ilusiones ópticas, no fuera el espejismo de alguna parte de aquella campaña que estuviera ardiendo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. El Santo Angel, custodio de España.

SANTOS DE MAÑANA. San Salvario y San Olegario, abad.

CULTOS.—Se gant el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios y reserva.

Segue celebrándose la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla; á las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará don Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia; la de la Providencia en San Antonio del Prado, y la del Pópulo en San Justo.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.
Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, publicado francés á la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al mismo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PARIS, 36 RUE VIVIERNE

D. CHABLE

MÉDECIN SPÉCIAL

DE ENFERMEDADES DE LA SANGRE Y PIEL.

DEPURATIF

du SANG

PLUS DE

COPAHU

ALMOBANAS: Pomada que las cura en 3 días. POMADA

ANTI-HERPÉTICO: Contra las picaduras, capullos,

empíes, etc. Pomada depurativa. Ver noticia.

Sirope de P. FORGET

Con el color, los irritaciones nerviosas de los

bronquios y dolor de pecho.—Por mayor, Madrid

Sando, 31; por menor, sus dep.

Enf. rmedades curadas; Dr.

CH. ALBERT

Curación radical, prop' y se

gura por el

VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas,

escrófulas, granos, empíes, vicios de

la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: pérdidas, co-

lores pídidos, flujos antiguos y recientes,

etc.

Depósito en todas las farmacias y ins-

trucción gratis. París, rue Montor-

gueil, 49.

Depósito por mayor, Agencia fran-

co-española, Sordo, 31; por menor, se-

ñores Borrell, M. Miguel, Escolar, San-

chez Ocaña y Ortega.

NO MÁS TÍSIS.

PASTILLAS
DE BELMET



CON PRIVILEGIO
EXCLUSIVO.

Remedio único y el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas: las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En partidas de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100. (Núm. 186.)

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de con-

valencias, de sabor grato, y que puede

usarse aun por las personas sanas y ro-

bustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de

Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid.

(Núm. 171.—12.)

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de París.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Gauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Compuestas de sustancias vegetales, tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cesar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se proponen con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc. etc. Por cajas, 16 y 9 reales.

Véndense en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española calle del Sordo, 31, de cual véndela por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

VINAGRES DE TOCADOR.

Nunca más necesario que ahora el esmero y cuidado en el uso de las aguas, quitándolas su impureza con vinagres higiénicos de tocador. Así se evitan muchas enfermedades de la piel y tal vez desórdenes más graves. Los mejores son los siguientes: de Botot, de los Druidas, de Demarson, de Oger, de Cosma-

cetti, los precios de 6, 8 y 10 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo. (A.)

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE

DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de reco, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—8 rs. cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Oreste de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La *Enseñanza Católica*, revista muy útil á todos, las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.